


Empoderamiento de mujeres rurales mediante emprendimientos, Somoto Madriz, Nicaragua


Empowering rural women through entrepreneurship in Somoto Madriz, Nicaragua


Soza Alfaro, Brenda Suyapa^{1*}
*Peralta Santander, Zoila Ariana*²
*Obregón³, Noemí del Carmen*³

¹Instituto de Promoción Humana, Somoto Madriz, Nicaragua

^{2,3}Universidad Nacional Francisco Luis Espinoza Pinedas, Docente, Nicaragua

¹brendasuyapa23@yahoo.es 

²zoilaperaltas27@gmail.com 

³noheobregon21@gmail.com 

Recibido/received:03/10/2025 Corregido/revised:10/11/2025 Aceptado/accepted:15/03/2026

Resumen: El emprendimiento rural es un eje clave para impulsar la autonomía y participación femenina, por lo que este artículo analiza cómo estas iniciativas fortalecen el empoderamiento de las mujeres rurales de Somoto, Madriz, Nicaragua, a partir de experiencias del Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR). Con un enfoque mixto de tipo descriptivo – explicativo, se analizó la información de 58 mujeres de diez comunidades, recolectada mediante encuestas, entrevistas y grupos focales. Los resultados evidencian que, aunque solo el 31 % participa en organizaciones formales, la mayoría ha logrado un buen nivel de autonomía económica a través de emprendimientos vinculados principalmente a la apicultura (70.6%), seguidos del turismo rural comunitario, la venta de alimentos y la sastrería. El hecho de que el 70% de los emprendimientos genere ingresos diarios, refleja un avance tangible en la sostenibilidad económica y la toma de decisiones de las mujeres. Así mismo su participación en los grupos de auto ahorro y préstamo y en cargos directivos revela un proceso de empoderamiento que trasciende lo económico para consolidarse en el ámbito social y organizativo. El incremento del liderazgo femenino a través de los procesos formativos evidencia la eficacia de los modelos de capacitación impulsados por el PEAR. En síntesis, los resultados muestran que el emprendimiento rural es una vía efectiva para impulsar la autonomía, el liderazgo y la participación comunitaria de las mujeres, aportando evidencias para mejorar políticas públicas orientadas a la equidad de género, la sostenibilidad económica y la inclusión social.

Palabras clave: Capacidad de gestión; participación comunitaria; liderazgo femenino; educación; autoestima; desarrollo local.

Abstract: Rural entrepreneurship is a key driver for promoting women's autonomy and participation. This article analyzes how these initiatives strengthen the empowerment of rural women in Somoto, Madriz, Nicaragua, based on experiences from the Rural Alternative Education Program (PEAR). Using a mixed-methods approach (descriptive-explanatory), data from 58 women in ten communities were collected through surveys, interviews, and focus groups. The results show that, although only 31% participate in formal organizations, the majority have achieved a good level of economic autonomy through entrepreneurial ventures primarily linked to beekeeping (70.6%), followed by community-based rural tourism, food sales, and tailoring. The fact that 70% of these ventures generate daily income reflects tangible progress in women's economic sustainability and decision-making. Likewise, their participation in the savings and loan groups and in leadership positions reveals an empowerment process that transcends the economic sphere to consolidate itself in the social and organizational realms. The increase in female leadership through training programs demonstrates the effectiveness of the training models promoted by the PEAR program. In summary, the results show that rural entrepreneurship is an effective way to promote women's autonomy, leadership, and community participation, providing evidence to improve public policies aimed at gender equality, economic sustainability, and social inclusion.

Keywords: Management capacity; community participation; female leadership; education; self-esteem; local development.

Introducción

El emprendimiento femenino en zonas rurales ha ganado una creciente relevancia a nivel internacional, particularmente en América Latina, África y el Sudeste Asiático, donde se reconoce su papel estratégico en la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la resiliencia comunitaria ante crisis socioeconómicas y climáticas. (CEPAL, 2021). A pesar de su importancia estudios mundiales coinciden en que las mujeres rurales continúan enfrentando desafíos estructurales constantes: brechas de género, acceso limitado a financiamientos, restricciones en la tenencia de la tierra y una marcada división sexual del trabajo, que invisibiliza su contribución productiva (Alfonso León et al., 2021). Estos patrones se reproducen en la mayoría de países de ingresos bajos y medios, mostrando que la desigualdad de género en espacios rurales es un fenómeno transversal y multiescalar.

En el contexto nacional, refleja muchas de estas tendencias, el impacto socioeconómico de la pandemia COVID-19, ha profundizado la precariedad laboral y disminuido las oportunidades de empleo formal para las mujeres. En este escenario de limitaciones crecientes, el auto empleo y los emprendimientos han surgido como estrategias de supervivencia, independencia económicas y empoderamiento, especialmente en los territorios rurales donde las alternativas productivas son más restringidas (PNUD, 2021). Sin embargo, la brecha entre el potencial emprendedor femenino y sus oportunidades reales continúa ampliándose debido a las deficiencias en capacitación técnica, educación especializada, infraestructura productiva, conectividad digital y acceso a recursos financieros y tecnológicos (Arias Hanco & Espinoza Villalobos, 2025).

A nivel local, estas limitaciones se expresan de manera aún más marcada en municipios rurales como los del norte de Nicaragua, donde las mujeres agricultoras y emprendedoras enfrentan barreras específicas vinculadas al cambio climático, la escasez de servicios de extensión agrícola y la limitada disponibilidad de tecnologías adecuadas para la diversificación productiva. La evidencia reciente muestra que, sin el

fortalecimiento de capacidades y sin acceso a tecnologías innovadoras, las mujeres difícilmente pueden mejorar su productividad o expandir sus fuentes de ingreso (Zamora Tarira & Totoy Rosales, 2025)

Según Mora Guerrero et al.; (2019) La evidencia reciente muestra que los emprendimientos liderados por mujeres no solo generan ingresos, sino que también fortalecen la autonomía personal, mejoran la autoestima y promueven su participación en espacios de liderazgo comunitario. Además, estudios realizados en la región destacan la relación positiva entre formación técnica, acceso a programas de crédito y el éxito de iniciativas productivas femeninas (González y Martínez, 2020). Asociado a esto, (Saavedra García et al., 2022) afirman que una de las formas en las que las mujeres pueden alcanzar el empoderamiento económico es a través del emprendimiento.

En este contexto, el Instituto de Promoción Humana (INPRHU) ha impulsado desde el año 2000 los Centros de Educación Alternativa Rural (CEAR) y más recientemente, el Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR), con el objetivo de ofrecer formación técnica y acompañamiento a mujeres rurales en Somoto, Madriz. Estos procesos formativos han facilitado la creación de emprendimientos en sectores como la apicultura, el turismo comunitario y servicios locales, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de sus protagonistas y de sus comunidades. No obstante, persisten desafíos vinculados a la débil articulación institucional y la escasa participación en organizaciones formales, aspectos que limitan el alcance transformador de estas experiencias (Zelaya Pérez et al., 2021).

En este sentido resulta necesario evidencias y analizar de qué manera el emprendimiento rural, impulsado a través del Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR), han contribuido al empoderamiento integral de las mujeres rurales de Somoto., este análisis aportará insumos estratégicos para el diseño y fortalecimiento de políticas públicas enfocadas en la equidad de género, la sostenibilidad económica y la inclusión social.

Material y Métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, con un alcance descriptivo explicativo, mediante un diseño no experimental y de corte transversal, orientado a analizar el empoderamiento de mujeres rurales a través de emprendimientos productivos impulsados en el marco del Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR). El diseño transversal permitió la recolección de la información en un único momento, reflejando la situación de los emprendimientos al período del levantamiento de datos.

El área de estudio correspondió al municipio de Somoto, cabecera departamental de Madriz, ubicado a 216 km de Managua. La investigación se realizó en diez comunidades rurales: Cacaúl, Hermanos Martínez, El Naranjo, Uniles, La Carbonera, Aguas Calientes, Los Copales, Santa Rosa, Sonis y San José de Icalupe, donde se localizan los emprendimientos liderados por mujeres atendidas por INPRHU Somoto; esta delimitación territorial permitió contextualizar el análisis del empoderamiento femenino en el ámbito rural.

La población de estudio estuvo conformada por 58 mujeres egresadas del Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR), quienes desarrollaron emprendimientos rurales con acompañamiento institucional. Dado el tamaño reducido de la población, se trabajó con la totalidad del universo, aplicando un muestreo no probabilístico de tipo intencional estratificado, con el propósito de garantizar la representación de las distintas comunidades participantes.

El muestreo intencional permitió seleccionar el área de estudio y las unidades de análisis atendiendo a criterios de pertinencia, accesibilidad y relevancia, en correspondencia con los objetivos de la investigación. Este tipo de muestreo resultó apropiado considerando el carácter social del fenómeno estudiado y la necesidad de profundizar en experiencias específicas de emprendimiento femenino rural.

Los criterios de inclusión consideraron a mujeres que: Participaron en cursos de formación técnica impartidos por el PEAR en comunidades del municipio de Somoto; que se graduaron de cursos de formación técnica basados en competencias durante el período 2017–2022; y que recibieron apoyo para el desarrollo de emprendimientos productivos y acompañamiento continuo por parte del programa en el mismo período. Los criterios de exclusión incluyeron a mujeres que no culminaron los procesos de formación técnica, así como a aquellas que no recibieron apoyo para el desarrollo de emprendimientos productivos durante su vinculación con el programa.

Las variables analizadas incluyeron: Perfil sociodemográfico de las emprendedoras, tipo y características de los emprendimientos, estrategias de comercialización, participación organizativa y liderazgo, permitiendo analizar de manera integral la situación de los emprendimientos liderados por mujeres rurales atendidas por el PEAR en Somoto, Madriz. La recolección de la información cuantitativa se realizó mediante encuestas estructuradas con preguntas cerradas, aplicadas de forma directa, con una duración promedio de 40 minutos por instrumento. La aplicación fue realizada por el equipo investigador durante visitas a las comunidades en el período de levantamiento de información.

De forma complementaria, se emplearon entrevistas semiestructuradas dirigidas a actores claves, entre ellos director del Programa de educación Alternativa Rural, líderes comunitarios y representantes del Ministerio para la Promoción de Emprendimientos. Asimismo, se desarrollaron grupos focales con familias del grupo meta y personal técnico vinculado al programa, con el propósito de profundizar en percepciones, experiencias y dinámicas asociadas a los emprendimientos rurales.

Los datos cuantitativos fueron procesados mediante el software SPSS versión 25, utilizando técnicas de estadística descriptiva, tales como frecuencias y porcentajes, con el fin de caracterizar las variables de estudio y describir las percepciones y comportamientos de las participantes. El Análisis de estos datos se realizó a través de un proceso de codificación temática, orientado a la identificación de categorías y patrones emergentes a partir de las entrevistas y grupos focales. Para fortalecer la validez y rigurosidad del análisis, se aplicó la triangulación de fuentes y métodos, lo que permitió integrar la información cuantitativa y cualitativa desde una perspectiva integral y coherente con los objetivos del estudio.

Se garantizaron criterios éticos mediante la explicación detallada del estudio a las participantes y la obtención del consentimiento informado oral, asegurando la confidencialidad y el uso académico de la información. La validez de los instrumentos se verificó a través de una prueba piloto aplicada al 10 % de la muestra. La confiabilidad del instrumento alcanzó un Alfa de Cronbach de 0.8034 (alfa estandarizada = 0.851), lo que evidencia un alto nivel de consistencia interna, considerado metodológicamente satisfactorio y robusto para la recolección de datos, respaldando la estabilidad y coherencia de los ítems utilizados para medir el constructo propuesto.

Resultados y discusión

Características sociodemográficas de las mujeres emprendedoras

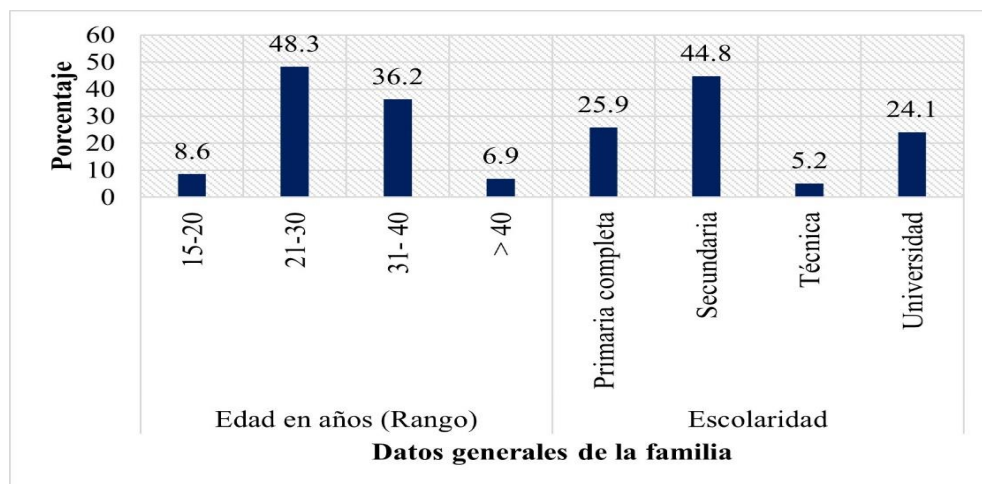
Los resultados evidencian que la mayor participación en emprendimientos productivos se concentra en mujeres con edades comprendidas entre 21 y 30 años (48.3%), seguida del grupo de 31 a 40 años (36.2%). Asimismo, se identifica una participación menor de jóvenes entre 15 y 20 años (8.6%), tal como se observa en la Figura 1. Estos datos indican que tanto mujeres jóvenes como adultas participan activamente en iniciativas productivas, lo que puede estar asociado a la necesidad de generar ingresos propios y contribuir a la economía familiar. Este patrón etario presenta diferencias con estudios realizados en otros contextos latinoamericanos. En Ecuador, (González y Martínez, 2020) identificaron una mayor concentración de emprendimientos femeninos en el rango de 25 a 35 años, asociado a la conciliación de roles productivos y reproductivos.

En el caso nicaragüense, la participación de mujeres jóvenes puede explicarse a factores estructurales como la pobreza multidimensional y la inserción temprana al mercado laboral rural, situación documentada por el PNUD (2021). En cuanto al nivel educativo, se observa que el 44.8% de las mujeres cuenta con educación secundaria, seguido por un 24.1% con educación universitaria, mientras que solo el 5.2% posee formación técnica. Estos resultados indican que el acceso a la educación formal constituye un factor facilitador para la inserción en actividades emprendedoras. Hallazgos similares son reportados por (Franco Guido, 2023) quien recalca que los procesos educativos fortalecen la sostenibilidad de los emprendimientos en contextos de economía social y solidaria.

La baja proporción de educación técnica evidencia una brecha estructural entre la educación básica y la formación especializada, situación que coincide con otros hallazgos, (CEPAL, 2020) donde señalan altos niveles de abandono escolar femenino en zonas rurales de América Latina, debido a cargas domésticas y de cuidado. En el contexto nicaragüense, esta realidad refuerza la necesidad de políticas públicas orientadas a retener a las jóvenes en el sistema educativo y facilitar su tránsito hacia la formación técnica.

Figura 1

Datos generales de la población



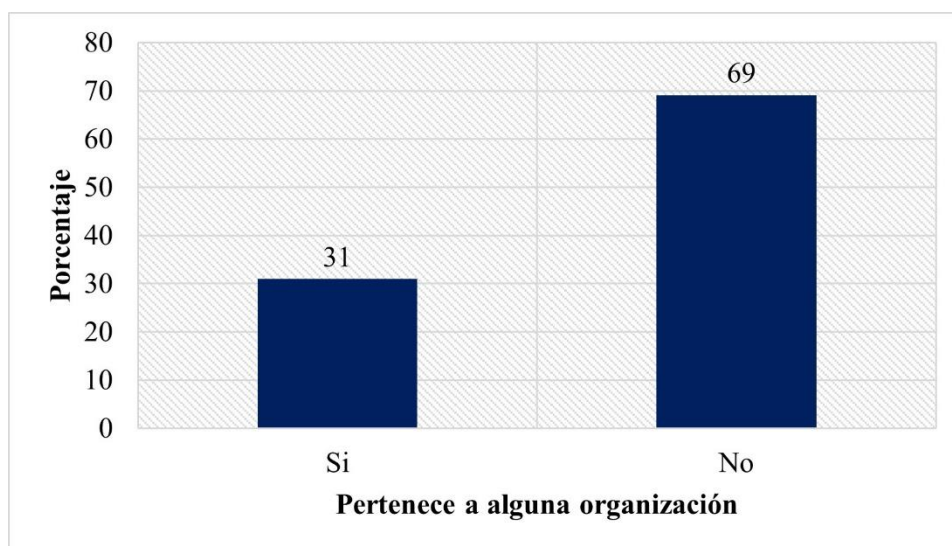
Asimismo, aunque no se incorporaron variables familiares directas en la Figura 1, la escasa participación de mujeres mayores de 40 años (6.9%) puede asociarse a la sobrecarga de responsabilidades de cuidado no remuneradas. Estudios realizados en Guatemala (Aguilar, 2021) evidencian que estas responsabilidades limitan significativamente la autonomía económica de las mujeres rurales, situación que resulta consistente con el contexto analizado.

Organización de las mujeres emprendedoras

Nivel de organización de las mujeres rurales del área de estudio (Figura 2). Los resultados revelan que el 69% de las mujeres encuestadas (equivalente a 40 participantes) no pertenecen a ninguna organización formal, mientras que solo el 31% (18 mujeres) manifestaron ser parte de alguna entidad organizada. Entre las organizaciones mencionadas se encuentran: Cooperativa Multisectorial Jóvenes Emprendedores Rurales de Madriz (COMJERUMA) R.L, Cooperativa Multisectorial de Jóvenes Constructores de Madriz (COMJOCOM) R.L, Cooperativa Agropecuaria de Mujeres de Madriz (COOPAMEM) R.L, Cooperativa de Servicios Agroturísticos Innovando un Nuevo Futuro (COOPSATINFO) R.L, Movimiento Comunal y la Cooperativa Roger Flores López. Cabe destacar que la creación de nuevas cooperativas multisectoriales ha sido impulsada como una estrategia por el Instituto de Promoción Humana (INPRHU), con el propósito de fortalecer la participación juvenil en entidades legalmente constituidas, promover la igualdad de oportunidades y prevenir la violencia de género.

Figura 2

Mujeres rurales y su pertenencia a organizaciones



La baja participación organizativa constituye un indicador relevante dentro del proceso de empoderamiento económico y social. Diversos estudios recientes señalan que la integración de las mujeres en organizaciones productivas favorece la creación de redes de apoyo, el acceso a recursos y la participación en espacios de toma de decisiones (Bacad Sánchez et al., 2025).

Factores como el analfabetismo, el desconocimiento de sus capacidades productivas y el exceso de responsabilidades domésticas son elementos que continúan afectando su integración, muchas mujeres, al enfrentarse a la necesidad de cumplir con una doble o incluso triple jornada laboral, desisten de participar en proyectos o en iniciativas de fortalecimiento organizativo, lo que reproduce dinámicas de exclusión y vulnerabilidad., estos hallazgos coinciden con Menjivar, (2017), ya que en su estudio sobre participación y empoderamiento de mujeres rurales en Honduras identificó que diversidad de situaciones difíciles que enfrentan, tanto a nivel económico, social, como cultural conlleva a la invisibilización de las mujeres, en el ámbito de toma de decisiones y hasta en el impacto de las políticas públicas implementadas en el país.

También coinciden con el estudio realizado por García et al; (2022), los cuales identificaron que, en el proceso de empoderamiento femenino, el entorno cercano juega un rol particularmente importante puesto que, comúnmente, en la familia se perpetúan o suprimen los esquemas patriarcales y la subordinación lo que conlleva a una participación limitada de las mujeres en su entorno comunitario.

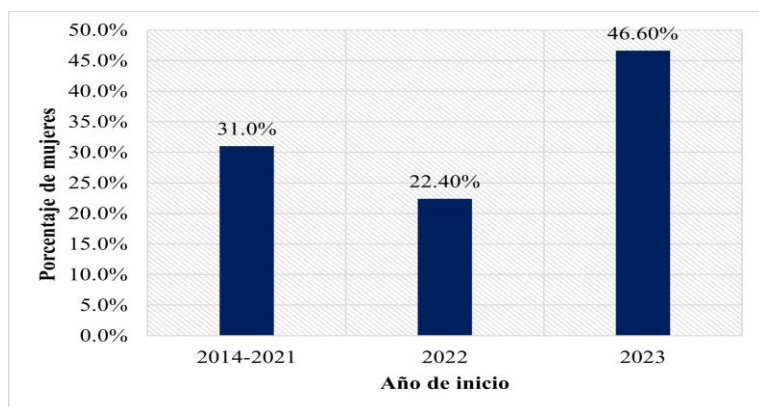
Galeano Graupera et al. (2025) muestran en Paraguay cómo las normas culturales, los roles de género tradicionales y la desigualdad en el acceso a recursos restringen la participación plena de las mujeres en organizaciones productivas, limitando su acceso a espacios de decisión. Estos factores coinciden con los observados en Somoto, Madriz, Nicaragua; donde la menor participación formal también está asociada a cargas domésticas y estructuras socioculturales que condicionan la integración organizativa de las mujeres.

Año de inicio en el negocio

El inicio de los emprendimientos liderados por mujeres rurales se concentra entre los años 2014 y 2023. Un 31% inició actividades entre 2014 y 2021, mientras que el año 2023 presenta el mayor auge, con 27 nuevos emprendimientos (Figura 3). Este crecimiento refleja una incorporación progresiva de las mujeres al ámbito económico formal. Estos resultados coinciden con Chong González (2016), quien señala que, en el valle de Toluca, Mexico, la participación femenina en pequeños negocios rurales se ha convertido en un elemento clave para la estabilidad económica de los hogares. Estudios más recientes como el de Hernández Espíndola et al., (2025) confirman que el liderazgo femenino en entornos rurales constituye un eje estratégico para el desarrollo sostenible, especialmente en territorios históricamente excluidos.

Figura 3

Año de inicio de sus emprendimientos

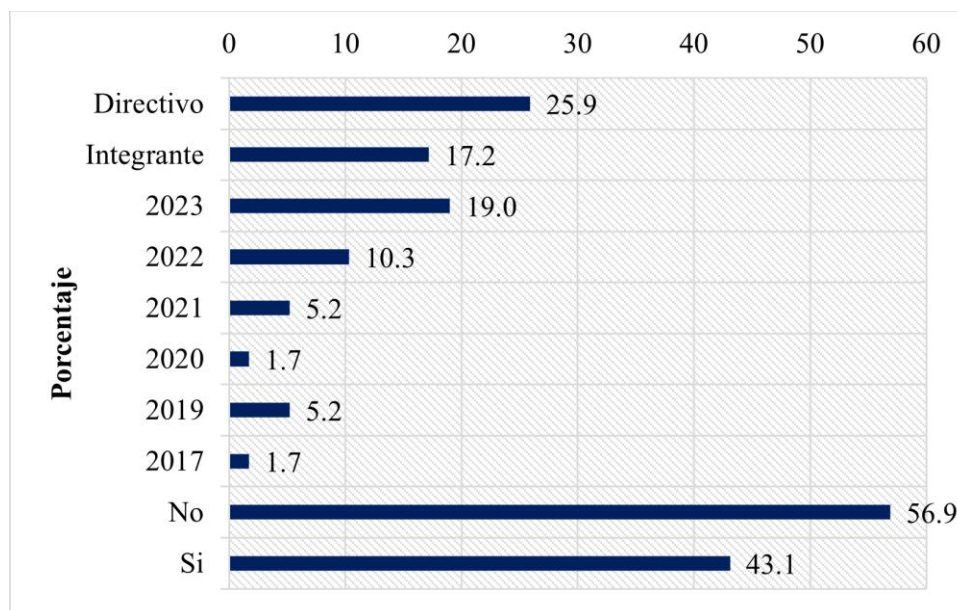


En el contexto nicaragüense, Moreno Obando et al. (2020), destacan que las políticas públicas han favorecido una mayor participación de las mujeres en espacios económicos y productivos, fortaleciendo su rol como protagonistas del desarrollo local. De acuerdo con (Pisani, 2019) las mujeres en Nicaragua representan el 32.7% de las microempresas urbanas formales, una proporción considerablemente superior a los promedios regionales (21.8%) y globales (14.5%). Además, el autoempleo femenino alcanza un 43.3%, superando notablemente el porcentaje de los hombres (28.3%). La situación analizada responde a la tendencia enunciada por (Maubrigades et al., 2025), sobre la diversificación de actividades que realizan los grupos de mujeres rurales, que van más allá de la producción agrícola para abarcar dimensiones comerciales, sociales y de capacitación. Este enfoque multidimensional subraya la versatilidad y adaptabilidad de las mujeres rurales frente a las dificultades económicas y sociales que enfrentan.

Grupo de Auto Ahorro y Préstamo (GAAP)

El 43.1% de las participantes, equivalente a 25 mujeres, pertenecen a Grupos de Auto Ahorro y Préstamo (GAAP), mientras que el 56.9% (33) no forman parte de este tipo de organizaciones (Figura 4). Un dato relevante es que el 25.9% de las féminas que integran los GAAP desempeñan cargos directivos, lo que indica una participación activa en la gestión y toma de decisiones. Los GAAP se organizaron a partir de 2017, aunque se observa un incremento significativo en la afiliación a estos grupos en el año 2023, lo que sugiere una creciente apropiación de este modelo organizativo por parte de las mujeres rurales.

Figura 4
Mujeres que pertenecen a un grupo de auto ahorro y préstamo



De acuerdo con lo planteado por Zelaya Pérez et al. (2021), quienes conciben el empoderamiento femenino como un proceso dinámico mediante el cual las mujeres adquieren mayor control sobre los recursos y la toma de decisiones en su vida personal y económica, los resultados del presente estudio evidencian avances

significativos en la participación organizativa de las mujeres rurales particularmente a través de los Grupos de Auto Ahorro y Préstamo (GAAP).

Naturaleza de los Emprendimientos

El 70.7% de los emprendimientos se concentra en la apicultura y la diversificación apícola, seguido por actividades de turismo rural comunitario, alimentación y otros servicios (Tabla 1). Estos resultados evidencian una marcada orientación hacia actividades agro productivas, en este contexto, diversos estudios coinciden en señalar que el emprendimiento se ha consolidado como una estrategia clave para dinamizar la economía rural, López Reyes (2024), destaca que el fomento de emprendimientos en la agroindustria rural constituye un elemento fundamental para impulsar el crecimiento sostenible y fortalecer los sistemas productivos en los territorios.

Tabla 1
Naturaleza de los emprendimientos

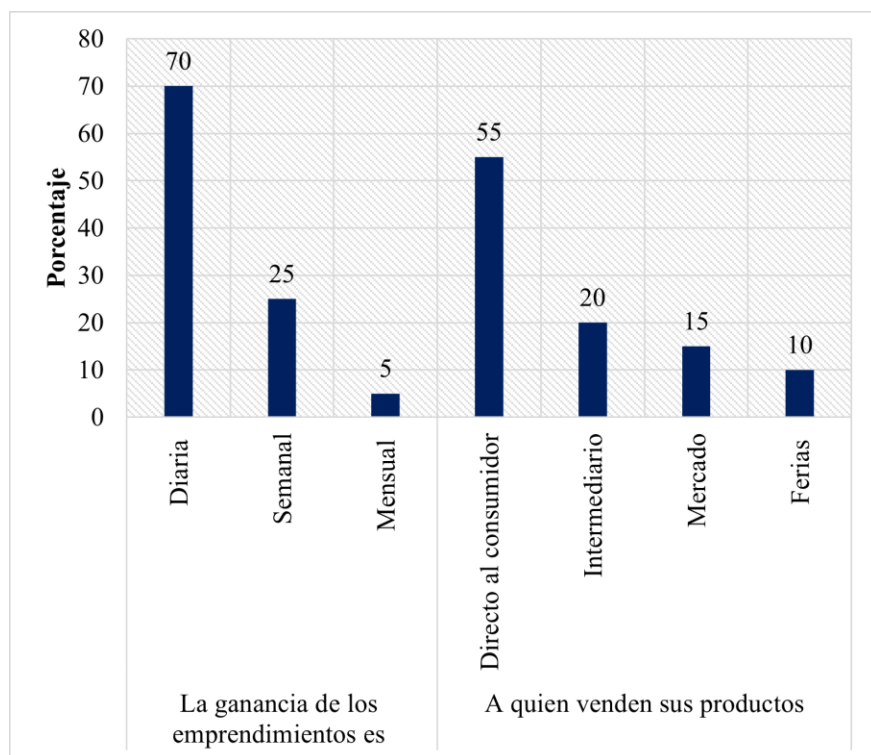
Emprendimientos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Apicultura y Diversificación Apícola	41	70.7	70.7	70.7
Alimentación y consumo	4	6.9	6.9	77.6
Turismo	5	8.6	8.6	86.2
Lácteos	1	1.7	1.7	87.9
Otros	7	12.1	12.1	100.0
Total	58	100.0	100.0	

Desde una perspectiva de género, el emprendimiento femenino contribuye a la transformación de las relaciones de poder tradicionales, ampliando la autonomía económica y social de las mujeres rurales, coincidiendo con Zelaya Pérez, et al.; (2021). No obstante, persisten desafíos culturales que limitan la consolidación de estos procesos, lo que refuerza la necesidad de políticas orientadas a la igualdad de género, en concordancia con el Objetivo 5 de la Agenda 2030 (Naciones Unidas, 2015); que promueve alcanzar la igualdad de género a través del empoderamiento femenino, coincidiendo con Mora Guerrero et al.; (2019) quienes subrayan en su estudio la importancia de continuar impulsando políticas que fortalezcan la autonomía económica de las mujeres rurales.

Mercado de los Emprendimientos

Los resultados del estudio evidencian que el 70% de los emprendimientos liderados por mujeres generan ingresos de manera diaria, el 25% de forma semanal y únicamente el 5% de manera mensual, lo que refleja una alta dependencia de flujos de caja constantes para la sostenibilidad de las unidades productivas. En relación con los canales de comercialización, el 55% de los emprendimientos venden directamente al consumidor final, el 20% a través de intermediarios, el 15% en mercados locales y el 10% participan en ferias comunitarias.



Figura 5*Mercado de los emprendimientos*

Estos resultados son coherentes con Acosta González et al. (2017) en donde muestran que las mujeres emprendedoras rurales enfrentan limitaciones parecidas en el acceso a canales formales de comercialización, lo cual puede explicar el por qué en Somoto el 55 % de emprendimientos vende directamente al consumidor, priorizando la autonomía sobre el acceso a mercados estructurados; al igual que en estudio realizado por López Reyes, (2024) en el cual se encontró que una proporción significativa de productores rurales opera en mercados de baja dinámica (54%), caracterizados por limitadas oportunidades de crecimiento, escasa diversificación de canales de comercialización y restricciones para acceder a mercados más competitivos.

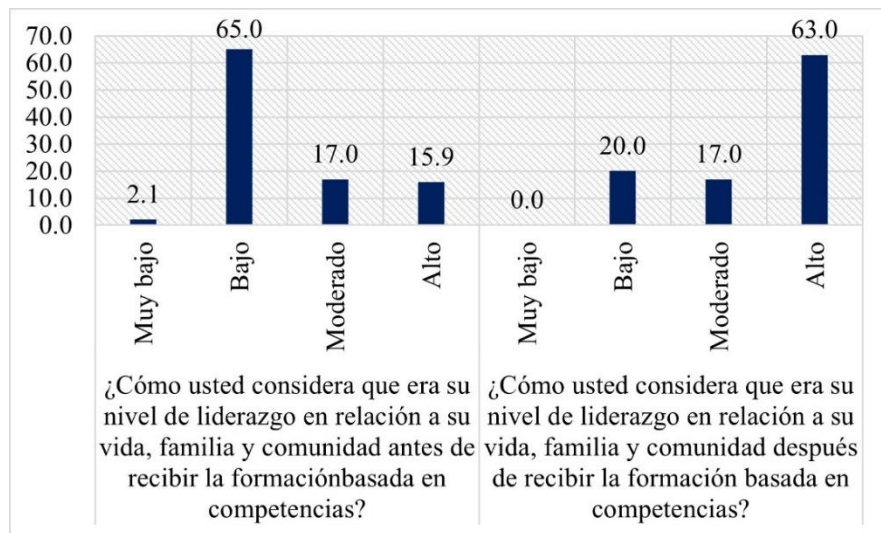
En este contexto, la predominancia de la venta directa al consumidor observada en Somoto, Madriz, Nicaragua, puede interpretarse como una estrategia adaptativa frente a entornos de mercado poco dinámicos, que permite a las mujeres emprendedoras asegurar ingresos frecuentes, reducir costos de intermediación y mantener mayor control sobre sus productos.

Nivel de Liderazgo

Los resultados obtenidos en el presente estudio, reflejados en la Figura 6, muestran un incremento sustancial en el nivel de liderazgo de las mujeres rurales tras su participación en los procesos formativos, pasando de un 15.9% a un 63% en el nivel alto de liderazgo.

Figura 6

Nivel de liderazgo antes y después del proceso formativo



Este hallazgo es consistente con lo planteado por Mora Guerrero et al.; (2019), quienes señalan que el fortalecimiento del liderazgo femenino en contextos rurales responde a la necesidad de transformar estructuras socioculturales tradicionales que han limitado históricamente la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones. En este sentido, la formación en liderazgo no solo contribuye al desarrollo de habilidades individuales como la autoconfianza, la comunicación y la capacidad organizativa, sino que también favorece el reconocimiento comunitario del rol de las mujeres como actoras clave en la gestión de iniciativas sociales, económicas y políticas.

El aumento significativo observado en el nivel de liderazgo posterior al proyecto sugiere que los procesos formativos implementados lograron incidir de manera efectiva tanto en el empoderamiento personal de las participantes como en su posicionamiento dentro de sus comunidades, reafirmando la importancia de la capacitación como una estrategia central para promover la equidad de género y la participación activa de las mujeres rurales en el desarrollo local. De igual manera Contreras y Lutz (2024) afirma que el hecho que la mujer se emplee contribuye a su autonomía monetaria y al fortalecimiento de su realización personal, con lo cual incrementa dos capacidades: su capacidad para ayudarse a sí misma y la libertad para lograr lo que quiera alcanzar.

En coherencia con lo anterior, Zelaya Pérez, et al.; (2021) destacan que el empoderamiento de las mujeres, especialmente en contextos rurales, transforma profundamente su vida cotidiana, incrementando su participación activa en espacios públicos y contribuyendo a la construcción de una sociedad más equitativa. El aumento del nivel de liderazgo entre las mujeres participantes no solo representa un logro individual, sino también un avance colectivo en la transformación social de sus comunidades.

Estos resultados contribuyen al alcance de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, específicamente el Objetivo 5, que promueve la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas, estableciendo que el liderazgo y la participación plena en todos los niveles de decisión son fundamentales para alcanzar sociedades más inclusivas y justas (Naciones Unidas, 2015). Esto es

confirmado Saavedra García et al.; (2022) los cuales afirman que el emprendimiento femenino en Latinoamérica ha sido reconocido como una de las actividades que pueden brindar empoderamiento económico a las mujeres

Conclusiones

Con el estudio se concluye que el emprendimiento rural es una herramienta clave para el empoderamiento integral de mujeres rurales en Somoto, Madriz., se evidencia que al participar en actividades productivas como la apicultura, el turismo rural y la prestación de servicios locales, las mujeres han fortalecido su autonomía económica.

Otro hallazgo relevante, relacionado con los procesos de formación impulsados por el Programa de Educación Alternativa Rural (PEAR), es el aumento significativo en el nivel de liderazgo de las participantes, el cual pasó de 15.9% al 63%. Esto demuestra que la capacitación técnica y organizativa favorece la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones.

Asimismo, la participación de mujeres en Grupos de Auto Ahorro y Préstamo (GAAP) en cargos directivos también demuestra un proceso de empoderamiento que va más allá de lo económico. Sin embargo, la baja integración en organizaciones formales con un 31%, revela que las desigualdades de género aún persisten, esto plantea la necesidad de fortalecer estrategias de asociatividad y acompañamiento institucional.

Con respecto al mercado de los emprendimientos, predomina los ingresos diarios y la venta directa al consumidor reflejando una estrategia adaptativa frente a mercados rurales de baja dinámica, esto permite asegurar liquidez inmediata, pero limita el acceso a mercados más amplios y competitivos, por lo tanto, es importante implementar políticas y programas orientados a la diversificación de canales de comercialización.

El estudio se desarrolló con 58 mujeres rurales del municipio de Somoto, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos con dinámicas socioculturales y económicas diferentes. En este sentido, futuras investigaciones podrían ampliar el tamaño de la muestra e incorporar otros municipios o regiones del país. También sería útil integrar variables adicionales como el impacto intergeneracional del empoderamiento femenino y la sostenibilidad económica de los emprendimientos, así mismo sería pertinente desarrollar estudios longitudinales que permitan evaluar la evolución del liderazgo y la autonomía económica de las mujeres rurales a lo largo del tiempo. Estos hallazgos ofrecen evidencia científica importante para diseñar y fortalecer políticas públicas y programas de desarrollo rural con enfoque de género, alineados con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 de la Agenda 2030.

Contribución de Autoría CRediT

En el presente estudio, las autoras Brenda Suyapa Soza Alfaro y Zoila Ariana Peralta Santander, contribuyeron de manera equitativa en todas las etapas de la investigación. La conceptualización del estudio, el diseño de la metodología, la implementación del software, la validación de los resultados y el análisis formal fueron desarrollados en conjunto. Asimismo, participaron en la investigación, incluyendo la recolección y análisis de datos, la gestión de recursos, y la validación de datos para su posterior reutilización. La redacción del borrador original, así como la revisión y edición del manuscrito, fueron realizadas colaborativamente. En consecuencia, se declara que todos los autores han tenido una participación equitativa

en cada aspecto del trabajo. Noemi del Carmen Obregón, asumió la supervisión del estudio, proporcionando orientación a los demás autores, y de coordinar el proyecto a través de la administración del mismo.

Declaración de intereses contrapuestos

Los autores declaran que no tienen intereses financieros en conflicto ni relaciones personales conocidas que pudieran haber influido en el trabajo presentado en este artículo.

Declaratoria de uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que no usaron las herramientas de inteligencia artificial (IA), para la creación de este documento.

Disponibilidad de datos

Los conjuntos de datos generados y/o analizados durante el estudio actual están disponibles del autor correspondiente a solicitud razonable.

Agradecimientos y financiamiento

Los autores declaran que no recibieron financiación externa para la realización de este trabajo. Agradecemos al Instituto de Promoción Humana, INPRHU por haber brindado apoyo logístico para desarrollar esta investigación.

Referencias

- Acosta Gonzales, B. V., Zambrano Vargas, S. M., & Suarez Pineda, M. (27 de Septiembre de 2017). Emprendimiento Femenino y ruralidad en Boyaca, Colombia. *Criterio Libre*, 15(26), 215-236.
- Aguilar, M. (2021). Barreras al emprendimiento de mujeres indígenas en Guatemala . *Journal of Rural Studies*(89), 102-115.
- Alfonso Leon, A. D., Doria Cortes, J. D., y Forero Molina, S. C. (2021). *La situación del emprendimiento asumido por las mujeres rurales en Latinoamérica*. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/34827/2021doriadavid.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arias Hanco, J. F., & Espinoza Villalobos, L. E. (Enero de 2025). Empoderamiento Femenino: "Una mirada desde la igualdad de género y la empleabilidad en universidades peruanas". *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-18.
- Bacad Sanchez, R., Tun Tuyub, A. E., & Naal Huchin, A. G. (2025). Analfabetización y vulnerabilidad socioeconómica en comunidades Rurales. *Revista Transdigital*. <https://doi.org/10.56162/transdigital410>
- CEPAL. (2020). *La Autonomía Económica de las mujeres de America Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org>
- CEPAL. (2021). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*.

- Informe Especial es el noveno de una serie que elabora la Comisión Económica para América Latina. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/61479b27-0784-4fa1-ba56-e8887c5651cd/content>
- Chong Gonzalez, E. (2016). El emprendedurismo femenino rural. *Entramado*, 12(1), 30-36. <https://www.redalyc.org/journal/2654/265447025002/html/>
- Contreras, L. C., & Lutz, A. N. (Abril de 2024). Empleo femenino y reducción de la pobreza real en dos comunidades rurales de Yucatan Mexico. *Revista Espiral, Estudio sobre Estado y Sociedad*, 31.
- Galeano Graupera, X. J., Graupera de Galeano, S., & Barrios Goretta, V. A. (09 de Septiembre de 2025). Participación de mujeres rurales en organizaciones productivas: Calidad, factores y género. *Revista sobre estudios e investigaciones al saber academico (Encarnacion)*, 19(19), 1-13.
- García Arteaga, V. F., Cruz Coria, E., & Mejía Reyes, C. (2022). Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: Una revisión de literatura. *Reflexiones*, 101(1), 1-19. <https://doi.org/DOI: https://doi.org/ 10.15517/rr.v10i1i.43649>
- Gonzalez, R., & Martinez, L. (2020). Emprendimiento Femenino Rural en Ecuador. Entre la subsistencia y la innovación. *Revista de estudios sociales*, 45(2), 78-94.
- Guido, F. (2023). El Emprendimiento en la economía social y solidaria. Estudios de la gestión. *Revista internacional de administración* (13), 173. <https://doi.org/https://doi.org/10.32719/25506641.2023.13.8>.
- Hernandez Espindola, H. M., Ruiz Cardenas, M., & Sanchez Ramos, M. A. (2025). Retos del liderazgo femenino en entornos rurales. Análisis por la producción y lucha de venta de café. *LATAM Revista Latinoamericana de ciencias sociales y humanidades*, 6. <https://doi.org/DOI: https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3652>
- Lopez Reyes, Y. Y. (04 de Octubre de 2024). Desafíos y oportunidades para el desarrollo de los emprendimientos en la agroindustria rural en Nicaragua. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas Abriendo Camino al Conocimiento*, 41-60.
- Maubrigades, S., Fernandez Ripa, M., & Parard, I. (2025). Asociativismo en el medio rural: estrategia de autonomía y participación de mujeres rurales. *Mundo Agrario*, 26(61). <https://www.redalyc.org/journal/845/84579166010/84579166010.pdf>
- Menjivar Flores, G. E. (2017). *Participación y empoderamiento. El camino hacia la sostenibilidad de las cooperativas de mujeres rurales en Honduras: Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de Honduras*. Repositorio de la Universidad Nacional de Honduras. <https://tzibalnaah.unah.edu.hn/handle/123456789/13463>
- Mora Guerrero, G. M., Fernandez, M. C., & Troncoso Arcos, J. (2019). Mujeres rurales y acción productiva para la autonomía. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(4). <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.4.57976>
- Moreno Obando, A. N., Borge Bustamante, N. C., & Lopez Rivas, L. V. (2020). *Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres y niñas en Nicaragua 2012-2017*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Managua: Repositorio UNAN Managua. Retrieved Martes 03 de Enero de 2023, from <http://repositorio.unan.edu.ni/15766/1/15766.pdf>

- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Retrieved 11 de Diciembre de 2025, from https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Pisani, M. J. (2019). Emprendimiento femenino contemporaneo en Nicaragua. *AD- Minister*(33), 5-20. <https://doi.org/https://orcid.org/0000-0001-7773-5951>
- PNUD. (2021). *Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. Informe anual Nicaragua*. file:///C:/Users/HP/Desktop/documentos%20de%20citas/UNDP-Annual-Report-2021-es.pdf
- Saavedra Garcia, M. L., Briseño Aguirre, N. d., & Velasquez Rojas, K. G. (2022). Analisis y evolución del emprendimiento femenino en Latinoamerica. *RECAI Revista de Estudios de contaduria, administración e informatica*, 11(32), 1-29. <https://doi.org/https://doi.org/10.36677/recai.v11i32.19391>.
- Zamora Tarira, I. V., & Totoy Rosales, B. E. (2025). Empoderamiento Económico de mujeres rurales através de emprendimientos asociativos. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 6(3), 3578 – 3586. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4214>
- Zelaya Perez, J. P., Zelaya, E. M., & Reyes Tercero, R. M. (2021). *Experiencias emprendedoras e innovadoras de las mujeres protagonistas del programa Usura Cero, durante la pandemia del COVID 19, barrio 14 de abril en el Distrito III de la ciudad de Estelí, segundo semestre del año 2020*. <https://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/16814/1/20308.pdf?sequence=2&isAllowed=y>